

Pensamiento crítico y televisión: una propuesta de educación televisiva escolar para la Red Euroiberoamericana REICUSOC

Critical thinking and TV: a proposal of TV school education for Euroiberoamerican Net REICUSOC.

Alba María Hernández Sánchez

Universidad de Granada. Grupo de Investigación Tecnología Educativa e Investigación Social-TEIS

E-mail: albahs@correo.ugr.es

Resumen

El presente trabajo subraya la necesidad de una enseñanza planificada y programada del pensamiento crítico en los contextos educativos. Su implementación favorecería el fortalecimiento del espíritu crítico del alumnado a través del conocimiento y análisis del medio televisivo; contribuyendo con ello a la alfabetización digital de la población.

Para tal fin, se ha diseñado el programa “Nuestra tele” que propone una amplia participación del alumnado, convirtiéndolo así en el protagonista de su propio proceso de aprendizaje. En éste, se combina la lectura crítica de programas televisivos y la creación de un canal de televisión propio.

Abstract

The present work underlines the need of an education scheduled and programmed of the critical thought in the educational contexts. His implementation would favour the strengthening of the critical spirit of the

students through the knowledge and analysis of the television; contributing with this to the digital literacy of the population.

For such end, has designed the program “Our TV” that proposes a wide participation of the students, converting it like this in the protagonist of his own process of learning. In this, it is combined the critical reading of television programs and the creation of a channel of own television.

Palabras clave

Pensamiento crítico, televisión, educación en medios.

Keywords

Critical thinking, TV, media education.

Puedes engañar a todo el mundo algún tiempo. Puedes engañar a algunos todo el tiempo. Pero no puedes engañar a todo el mundo todo el tiempo.

Abraham Lincoln

1. Justificación teórica

Los continuos cambios sociales acontecidos en las últimas décadas del siglo XX están produciendo la emergencia de nuevos perfiles profesionales y ciudadanos. La era de la comunicación está moldeando las costumbres e introduciendo a la ciudadanía en una realidad compleja y globalizada. La escuela se ve en la obligación de adaptarse a los tiempos que corren y de hacer suyas las enseñanzas de aspectos que no le han correspondido tradicionalmente.

1.1. Análisis contextual

En este contexto, las instituciones educativas formales sufren un proceso de adaptación en el que vienen asumiendo funciones y responsabilidades que tradicionalmente no eran de su competencia. Castilla (2005: 155-156) resalta algunas funciones imprescindibles del profesorado para hacer frente a los retos de la sociedad actual: concebir al profesor como transmisor de valores básicos que garanticen un correcto desarrollo del alumnado así como la de conocedor de estrategias tecnológicas que, basadas en el aprendizaje autónomo, faciliten la adaptación al acelerado avance tecnológico que se vive en nuestros días. De igual modo, se exige al profesorado que acoja una serie de responsabilidades que solían ser asumidas por las familias, siendo corroborado por Bolívar (2006:121) cuando explica que *los cambios sociales en las familias han contribuido también a delegar la responsabilidad de algunas funciones primarias al centro educativo*. La asunción de un número tan amplio de nuevas tareas por los centros educativos está basada en la concepción de la escuela como microsociedad (Castilla, 2005) que trata de dar respuesta a todas las demandas que plantea la realidad que nos rodea.

Entre los cambios más notables operados en la ciudadanía destaca un sensible aumento del consumo televisivo, de videojuegos y de utilización de la comunicación vía Internet. En el primer caso Hill (2010) constata que los altos índices de visualizado televisivo registrados en España en 2009, cercanos a los 251 minutos, han sido superados en 2010, llegando a alcanzar los 262 minutos. Hace tan solo diez años la población española registraba cifras de consumo televisivo de 170 minutos diarios (Vílchez, 1999); con lo que en una década se ha aumentado alrededor de una hora el uso de este medio de comunicación, pasando de 3 horas y media diarias a unas 4 horas y veinte minutos.

El impacto de la televisión en la infancia y la adolescencia genera una polémica difícilmente resoluble. Ya que como afirma Rodríguez (2005) este colectivo es *la parte más vulnerable del numeroso público expuesto, dada su incompleta formación ideológica, social, cultural y de valores*. La misma autora describe algunos de los problemas asociados al consumo de la televisión: obesidad infantil y bajo rendimiento académico. A los que se suman otros autores, como es el caso de Martín (2007) y Fontcuberta (2003), aludiendo a la posible relación entre televisión y violencia. Matizándose en ambos casos la ingente cantidad de literatura científica en este sentido pero la escasa obtención de datos clarificadores. Con todo, y de acuerdo con Albero (1996) *la televisión es parte de la vida cotidiana del niño y la forma en la que la utilizan no está necesariamente modelada por los propios contenidos televisivos, sino por el uso y comprensión de los contenidos*. Por lo que se precisan actuaciones concretas que doten a los telespectadores de un juicio crítico para comprender lo que la televisión muestra, crea y recrea.

Compartimos con Aguaded (1999a) la necesidad de establecer un compromiso activo y coordinado que vincule a la Administración pública, las asociaciones cívicas, la familia y los centros educativos en programas de alfabetización audiovisual. Abogándose por una concepción holística de la realidad, en la que todos los agentes implicados colaboran de forma comprometida en el buen uso del medio. En primer lugar, habría que proveer a la televisión de un sustento legislativo coherente que superase la ausencia de marco legal que protege a los telespectadores (Pérez, 2004), ya que son

múltiples las voces que se han alzado en las últimas décadas exigiendo a las administraciones el ejercicio de un control ético de los contenidos televisivos como mecanismos de protección a la infancia y la juventud.

Además de la existencia de un consenso generalizado en la necesidad de educar en la familia para el uso responsable y crítico de la televisión. Diferentes autores se afanan en crear listados instructivos que orienten la práctica familiar en el medio televisivo (Vílchez, ver anexo I), a la vez que otros elaboran exhaustivas guías que persiguen la misma finalidad. En concreto, González (1999) elabora un cuaderno de pautas para padres en la que desarrolla una serie de criterios básicos para ver la televisión con los hijos: reflexión, autonomía, identificación, análisis, control, planificación, organización o toma de conciencia. Todos ellos conducentes al establecimiento de un plan general que cree telespectadores responsables y críticos. El citado autor explica y ejemplifica, paso a paso, las tareas a realizar:

- ❖ La costumbre de analizar la programación
- ❖ Una sesión sobre cómo educarse a ver la televisión
- ❖ Cómo actuar cuando estamos en el grupo familiar
- ❖ El control de los modelos sociales
- ❖ Parar y comentar los detalles: analizando y criticando

Finalmente, la escuela como agente primario de socialización ha de dar respuesta a los desafíos que surgen y si, como se ha demostrado, la televisión también es una *instancia que socializa y fomenta conductas y esquemas desde los que pensar y valorar la realidad* (Fontcuberta, 2003); ésta, debiera ser el centro de estudio y actuación a desarrollar.

Las pantallas no solo transmiten información, sino que la organizan pautando nuestra acción social. Ambrós y Breu (2011) resalta este aspecto perverso de los medios, la forma en la que estos *determinan en gran medida lo que, durante un período de tiempo, es prioritario para la sociedad*. De igual modo, se recurre a la difusión de estereotipos y construcción de imágenes que con posterioridad condicionan la forma de pensar y de actuar de la población.

Todo ello unido a la nula o escasa concienciación de los ciudadanos de la importancia de una educación para los medios que desemboca en que *no estemos preparados para entender, comprender y apropiarnos crítica y creativamente de los mensajes de los medios* (Ambrós y Breu, 2011); nos sitúa (docente o profesionales afines a la comunicación y la educación) en un intrincado sendero. La labor socio-educativa no es sencilla, puesto que el medio parece estar basado en el espectáculo, *destinado exclusivamente a generar beneficio y a maximizar éste en razón de consumos masivos, al margen de cualquier servicio público o de interés general* (Pérez, 2004).

1.2. *Una apuesta por el desarrollo del pensamiento crítico desde la infancia*

Ante el panorama dibujado, se precisa de un trabajo planificado y organizado, que siente las bases para formar receptores competentes, en palabras de *Fontcuberta* (2003): *suJeto alfabetizado mediáticamente, consciente, activo, crítico, social y creativo*. Es necesario que se destierre la concepción de espectador pasivo tan ligada a la televisión y que se apueste por una función educativa-cultural de la misma. El medio televisivo cumple una triple funcionalidad que señala la teoría del periodismo según Pérez (2004): informar, formar y entretenir, que tiene que hacernos ver que la naturaleza de la televisión va más allá del mero acto contemplativo, que la naturaleza intrínseca de la misma es plural y heterogénea y totalmente compatible con la creación de personas activas que contrastan ideas, corroboran hechos y reformulan sucesos y conocimientos.

Por todo lo dicho, como profesionales en el ámbito de las Ciencias de la Educación, la intención primordial de nuestra propuesta es el desarrollo de un pensamiento crítico a través y para la televisión desde el centro escolar. Priorizando las actividades que impliquen a la familia de forma activa en el proyecto. Se fundamenta en la consecución de una persona alfabetizada en la imagen con lo que tendrá una visión crítica frente a los medios, la idea parte de que el receptor sea participativo y capaz de dar respuesta a los mensajes que

recibe masivamente (Aguaded, 1999a). Es decir, dar el paso del sujeto pasivo que absorbe todo lo que ve sin apenas cuestionarse la valía de lo allí expuesto, a la persona activa que se cuestiona la veracidad de lo que recogen sus sentidos, contrastando y relacionando, y que comprende el medio televisivo (sus fines e intereses). Como bien señala Ferrés i Prats (1995) *la televisión puede permitirse el lujo de ignorar a la escuela pero ésta no puede permitirse el lujo de ignorar a la televisión*. Porque los medios de comunicación son parte fundamental de nuestra vida, éstos deben estar en las aulas y convertirse en una vía por donde fluya el pulso del día a día (Ambrós y Breu, 2011). Aguaded (1999a) sintetiza en tres los fines a alcanzar:

- Comprensión intelectual del medio
- Lectura crítica de sus mensajes
- Capacitación para la utilización libre y creativa

Esta orientación teórica es compartida por diversos profesionales de la educación pero, según la bibliografía consultada, escasamente llevada a la práctica real. Además, en ciertas ocasiones la enseñanza de los medios de comunicación en la educación formal es erróneamente entendida, de forma que se parcelan los esfuerzos en el desarrollo de habilidades tecnológicas. De acuerdo con Ambrós y Breu (2011) lo verdaderamente importante no es la enseñanza de las destrezas técnicas sino la educación en la *competencia de pensar*, es decir, el desarrollo del *sentido crítico, creativo y autónomo*. Porque el análisis crítico de los medios de comunicación tiene la capacidad de desarrollar en la persona un amplio número de beneficios (Ambrós y Breu, 2011):

- *Sus métodos son interdisciplinares.*
- *Desarrolla la imaginación, el lenguaje y la capacidad de estructurarse.*
- *Promueve el conocimiento de los nuevos lenguajes y de las nuevas formas comunicativas.*
- *Estimula el gusto por la pregunta, por descubrir y por reinterpretar.*

- *Amplía las capacidades expositivas y de razonamiento.*
- *Obliga a usar una metodología más dinámica que las tradicionales.*
- *Logra que los conocimientos se adquieran de manera más perdurables debido a su grado de motivación especial.*
- *Dota al alumnado de unos principios éticos y de capacidad de reflexión.*

Si se hace un breve análisis de la temática, se vislumbra una masiva tendencia a situar el desarrollo del pensamiento crítico de forma específica y planificada en la Educación Secundaria. Y esta razón limita el desarrollo pleno del espíritu crítico, dándose por hecho que los niños de primaria no tienen la capacidad de juzgar y contrastar la realidad. Ciertamente, tendremos que adaptarnos al nivel madurativo de los alumnos a la hora de intervenir en cualquier ámbito, pero ¿no se desarrollan actividades previas a la lectura y a la escritura que la introducen y facilitan desde Educación Infantil? o ¿juegos numéricos que implantarán las complejas relaciones matemáticas futuras? Del mismo modo, desde una perspectiva preventiva de la educación, el profesorado ha de introducir el desarrollo del pensamiento crítico desde edades tempranas para que se vaya consolidando una base conceptual y procedimental que facilite la compleja comprensión del mundo en el que estamos insertos. Además, la legislación vigente educativa respalda dicha visión, Ley Orgánica de Educación 2/2006 de 3 de mayo, en su artículo 17:

b) Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y responsabilidad en el estudio, así como actitudes de confianza en sí mismo, sentido crítico, iniciativa personal, curiosidad, interés y creatividad en el aprendizaje.

i) Iniciarse en la utilización, para el aprendizaje, de las tecnologías de la información y la comunicación desarrollando un espíritu crítico ante los mensajes que reciben y elaboran.

Se presenta una propuesta de trabajo basada en la indagación de acciones educativas relevantes referentes a la temática y orientada al diseño e implantación de prácticas novedosas y necesarias en la sociedad actual. Ciertamente, las actuaciones aisladas carecen del interés y la difusión necesaria para “calar” en la población en general, por lo que es necesario contextualizar este tipo de propuestas en actuaciones organizadas y con gran profusión. De esta forma, y tratando de dar una amplia cobertura, me motiva el trabajo a través de la Red Euroiberoamericana de Universidades, Clubes y Centros, Escuelas Asociadas y Cátedras UNESCO para el Impulso Solidario de la Sociedad del Conocimiento y la Erradicación de la Brecha Digital (REICUSOC). La cual, además de detectar experiencias y buenas prácticas educativas y sistematiza los recursos humanos y tecnológicos existentes en cada zona geográfica y trabaja por y para el diseño, la implantación y la evaluación de programas de alfabetización digital zonales.

2. El programa didáctico “Nuestra tele”

“Nuestra tele” ha sido diseñado para potenciar el aprendizaje del espíritu crítico, dentro del aula de alumnos de Educación Primaria, de uno de los medios de comunicación de masas más controvertido de nuestra sociedad: la televisión. Se trata de alfabetizar a personas que están en una fase importante de aprendizaje y que necesitan conformar su propia identidad. Alumnos que precisan de un programa organizado y planificado para adquirir una serie de habilidades y destrezas que les hagan independientes.

2.1. Objetivos

Inspirados en la consecución de la *competencia televisiva* que defiende Aguaded (1999a), se delimitan una serie de objetivos que aunque dependientes los unos de los otros, pueden explicitarse de la siguiente manera:

- *Desarrollar una actitud crítica a través de una percepción orientada.* Se trata de que el alumnos sean capaces de interrogar los mensajes que recibe y las forma de los mismos, analizando el contexto en el que se presentan y las implicaciones ideológicas que a él van adheridas.
- *Manifestar una actitud selectiva.* Complementando el objetivo anterior de tal forma que el alumno seleccione en función a una serie de valores, al tiempo que desarrolla los mismos. La intención es que este objetivo nos lleve a una comprensión profunda que se alcanzará a partir de la selección consciente y ética.
- *Comprender el fenómeno televisivo,* desde la vertiente técnica y la óptica de influencia en la vida de los jóvenes. Por ello será necesario el conocimiento del medio y la experimentación del mismo.
- *Incrementar la toma de decisiones,* desde una actitud participativa y crítica de la realidad.

2.2. Destinatarios

Como se ha podido vislumbrar, se presenta un programa dirigido a alumnos de Educación Primaria. Intencionalmente se introduce el desarrollo del pensamiento crítico en primaria, de forma que los alumnos comiencen a tomar conciencia de la realidad que les rodea. Además, nadie puede negar que los niños son los más perjudicados por el visionado de televisión falto de control por carecer de “estrategias mentales” que les defiendan de la vorágine de información adulterada que emiten las cadenas televisivas. La intención de este programa es dar la mayor independencia posible al alumno para que sea él mismo el que analice lo que ve y lo contraste de forma reflexiva con otras fuentes (Ambrós y Breu, 2011).

Tratando de respetar el desarrollo madurativo del ser humano, pero en pos de la intervención temprana como medida de un crecimiento más completo, se llevará a cabo con alumnos de último ciclo de primaria (10-11

años). Sin descartar intervenciones similares en edades más tempranas con las consecuentes adaptaciones en el material y alcance de objetivos.

De igual modo, y siguiendo un criterio gradual de necesidad, son las poblaciones en riesgo de exclusión social y con menos recursos las que más precisan de este tipo de programas educativos. Los cuales son fácilmente encuadrados dentro de la Red de Escuelas Asociadas a la UNESCO, así como a movimientos progresistas que apuesten por la formación de alumnos “despiertos”, por ciudadanos (al fin y al cabo) capaces de cuestionar coherentemente la realidad que les rodea. Incluir la práctica en redes como la aquí especificada posibilita una actuación adaptada al contexto geográfico y cultural, así como la posterior transmisión de los conocimientos y las experiencias vividas.

2.3. *Diseño*

A continuación, se expondrá la dinámica a seguir en el desarrollo de la competencia televisiva, que conformará el programa “Nuestra tele”. La misma sigue el siguiente esquema:



2.3.1 *Análisis de las ideas previas del alumnado*

Antes de adentrarse en cualquier tipo de dinámica, es conveniente analizar cuáles con los conocimientos y destrezas del alumnado implicado. Esto hará llevar a cabo un programa basado en la realidad contextual que nos rodea y, a su vez, conformará la línea base para posteriormente comparar de forma criterial el desarrollo de los participantes (evaluación).

Con la ayuda de Aguaded (1999b:18) implementaremos el uso de la siguiente cuadro/ficha:

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

- ¿Qué crees que son los medios de comunicación?
- Haz un listado de los medios de comunicación que conozcas.
- Como consumidor de medios que eres, has una relación de aquellos que más y menos usas.
- ¿Por qué crees tú que se emplean unos medios más que otros?
- Indica el tiempo que empleas para cada uno de ellos diariamente (calcula las horas semanales).

A ella se ha añadido las siguientes preguntas que directamente entroncan con el medio televisivo:

- ¿Qué tipo de programas de televisión consumes más a menudo? Haz un cuadro resumen de una semana a modo de ejemplo.
- Desde tu punto de vista ¿crees que ves la demasiada televisión? Y ¿crees que los programas y serie que ves son adecuados para ti? Contrasta tu opinión con la que un familiar tiene sobre ti.

Así mismo es posible utilizar una encuesta previa al programa que nos acerque a la realidad de nuestro alumnado (Aguaded, 1999b: 30):

¿CÓMO ME VES?

- ¿Cuántas "cajas" tienes en tu casa para verme? ¿dónde me ves?
- ¿Me ves todos los días en tu casa?
- ¿Me miras más veces con tu familia o solo?
- ¿Cuántas horas me tienen "enchufada" en tu casa? ¿y tú cuánto me ves a diario? ¿y los fines de semana?
- ¿Por qué crees tú que dedicas tantas horas al día a verme?
- ¿Te gustan ver los programas infantiles y juveniles? ¿y los de adultos? ¿por qué?
- ¿Qué tipo de programas no te gusta ver? ¿por qué?
- ¿Cuáles son tus programas favoritos? ¿y los del resto de tu familia? ¿coinciden contigo?
- ¿En qué cadena prefieres verme? ¿por qué?
- Y la publicidad ¿te gusta?
- ¿Qué cosas crees que puedes aprender conmigo?
- ¿Qué quitarías de lo que te ofrezco para que te gustara más verme? ¿y qué pondrías?
- ¿Te gusta más hacer otras actividades que ver la tele? ¿Cuáles?
- ¿Te "roba" la tele tiempo para hacer otras actividades? ¿Cuáles?

2.3.2. *Explicación de la dinámica y reparto de los géneros*

El desarrollo del programa se basa en la creación del Canal A (los propios alumnos delimitarán su nombre de forma democrática) a partir de los programas que se emiten en televisión. Se ambiciona pues un canal dirigido por y para niños¹ en el que son los alumnos los que, a partir de un análisis concienzudo de la realidad, valoren la idoneidad de uno u otro programa. Para ello, se conformarán pequeños grupos que trabajarán de forma conjunta en un

¹ *Por y para niños* significa: por niños hace alusión a que ellos seleccionarán lo que se emite a partir de la programación actual y para niños refuerza el análisis que éstos tendrán que hacer del público hacia el que va destinada la programación.

inicio para seleccionar los programas a incluir en el género que les sea asignado. Se puede seguir el siguiente esquema (delimitado a partir de Aguaded, 1999b), admitiendo la introducción de otros a partir del análisis previo realizado en el aula:

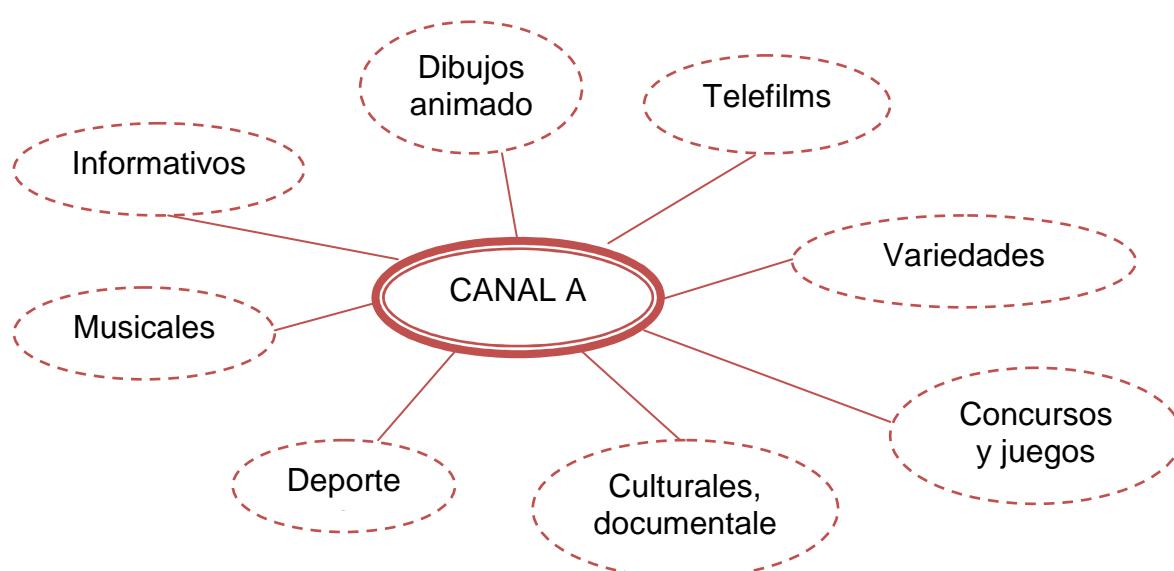


Fig. 1. Estructura del canal A

Así pues, el trabajo a desempeñar será principalmente investigativo/cooperativo, en el que se incluirán *espacios de reunión conjunta*² para que el maestro pueda guiar la prácticas de los discentes. La inclusión de este tipo de sesiones se irá insertando en función al ritmo impuesto por la propia situación de aprendizaje, aunque tratando de respetar la planificación previa.

2.3.3. Tarea investigativa

Se seguirán las siguientes fases:

² Las actividades destinadas a los espacios de reunión conjunta serán incluidas a modo de anexo e incorporadas en la temporalización (aunque sujetas a una estructuración flexible).

- a) *Fase de rastreo:* Una vez delimitados los grupos con sus correspondientes géneros, se procederá al momento de investigación, en el que los grupos de alumnos, de forma coordinada, tendrán que informarse de la programación actual en función al género que les ocupe. En esta primera parte es muy interesante que los padres participen de forma activa, colaborando con la búsqueda y conocimiento de la cartelera. Además se facilitarán unas tarjetas o fichas donde apuntar los datos básicos del programa (horario, público al que va dirigido, % de audiencia habitual...). En este tipo de actividad se tratará de guiar al alumnado para que se organice de manera adecuada: haciendo reparto de tareas de forma equitativa entre los componentes del grupo, cumpliendo los períodos de tiempo fijados...

[MODELO] Ficha de programación:

- ❖ Nombre del programa:
- ❖ Horario:
- ❖ Público al que va dirigido:
- ❖ % de audiencia habitual:
- ❖ Cadena emisora:
- ❖ Otros:

- b) *Toma de decisiones:* Una vez unificada la información, el grupo ha de decidir la programación que incluye en el canal y la que no. La selección no ha de ser un aspecto baladí, sino que el grupo tiene que partir, en un primer lugar, de la audiencia hacia la que va dirigida su canal y, también resaltar el valor del mismo (a nivel educativo, de entretenimiento o diversión...). Todos estos apuntes de gran importancia, se recogerán en la parte posterior de la tarjeta antes presentada. Se pretende formar telespectadores selectivos e

inteligentes en sus interacciones con el medio, de tal forma que se desarrolle y culmine el siguiente esquema (Basado en Aguaded, 1999:238):

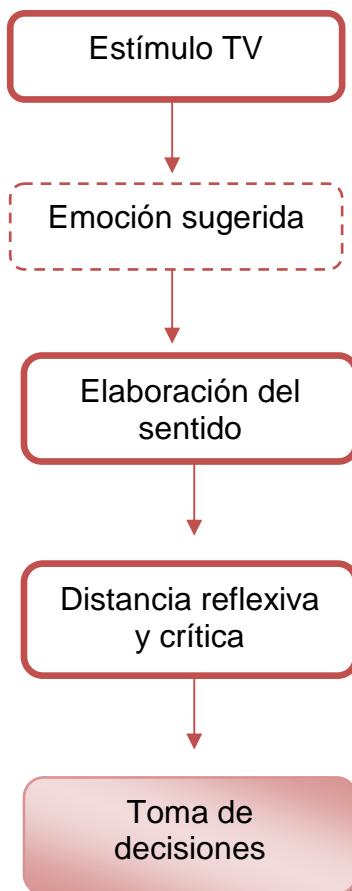


Fig. 2. Etapas de la formación del pensamiento crítico en telespectadores activos.

2.3.4. Diálogo grupal

Una vez conformada la programación seleccionada de cada grupo, se pasará a la puesta en común en el grupo-clase. Pero no de forma expositiva únicamente sino también razonada y justificada. Es el momento de delimitar en qué espacio del día y en torno a qué duración se dedicará a un tipo u otro de programación. Esto supondrá un diálogo grupal rico y concienzudo que será

moderado por el maestro. A modo de extracto ejemplificado se diseñará un programa con una duración de una semana.

2.3.5. *Comparativa de nuestro canal con otro ¿Discrepancia?*

Finalmente, trataremos de acercar el canal diseñado por nuestros alumnos a la realidad del medio televisivo actual. La intención es que los discípulos agudicen aún más su ingenio, y “despierte de su letargo”, es decir, el alumno debiera de preguntarse (si no lo ha hecho a lo largo del programa) ¿por qué hay tanto programas de este tipo? ¿Por qué tan pocos de este otro? ¿Por qué se ponen en este horario este tipo de programas? La maestra tendrá preparada la programación de una semana de un canal público (TVE) y de uno privado (por ejemplo Tele5, por su alto contenido en programas “telebasura”), para que se haga una comparativa respecto al programa diseñado por los alumnos: desde los horarios hasta el tipo de programación, pasando por todos aquellos aspectos que resulten de especial importancia: como cuáles la finalidad de uno u otro canal. Además, es en este punto cuando se debe insertar de forma reflexiva las respuestas que se recogieron al comienzo del programa para así recapacitar acerca de los hábitos que los alumnos tienen y los ideales a tener.

2.4. Temporalización

Consciente de que la inclusión de estos contenidos en primaria puede acarrear fuertes “dolores de cabeza”, puesto que no hay un espacio ni tiempo específico destinado a tal aprendizaje. No obstante, la propuesta es rotunda puesto que más que la organización tradicional estricta que se suele seguir para cumplir la programación didáctica, se priorizan aspectos adaptados a las necesidades del contexto, los cuales emanan de la realidad existente. Tanto la Ley Orgánica de Educación en su artículo 17, apartado i como la realidad explicitada en los apartados anteriores, hacen prioritaria la ubicación dentro del aula de primaria de la competencia televisiva.

Tras el profundo análisis que realiza Aguaded (1999^a: 163-ss) sobre la incorporación a una u otra área curricular, este programa podría ser incluido en el área de las Ciencias Sociales. ¿Cómo y qué se explica en la escuela sobre Historia? ¿Es la televisión parte de nuestra historia? ¿Tienen como fin las Ciencias Sociales la creación de un pensamiento crítico para el estudio de las relaciones, acontecimientos del ser humano como ser social? Y como éstas, un sinfín de preguntas con respuesta afirmativa que dan sentido al uso de programas como este en el área de las Ciencias Sociales o como es el caso por situarnos en primaria, en Conocimiento del Medio.

A modo de esquema ilustrativo, se recoge la disposición temporal del programa:

Contenido	Duración	Actividades en espacio común (Anexo II)
Análisis de las ideas previas	1 sesión	---
Explicación de la dinámica y reparto de los géneros	1 sesión	“Somos la tele”
Tarea investigativa: Rastreo Toma de decisiones	* 1 sesión 1 sesión 1 sesión	“Conocemos la tele” “¿Para quién es esta tele?”
Diálogo grupal	2 sesiones	“¿Qué clase de emisora quiero ser?”
Comparativa de nuestro Canal	1 sesión	“El buen telespectador”
Evaluación	Evaluación continua y seguimiento en forma de actividades esporádicas.	
Seguimiento		

Cada sesión corresponde a un tiempo de 45 minutos.

**La tarea investigativa tendrá una duración más amplia de lo que demuestra la tabla destinada al trabajo autónomo de los grupos en la fase de rastreo de la información (destinar una semana a esta fase).*

2.5. Evaluación

La evaluación será continua, valorando cada uno de los trabajos grupales e intervenciones individuales y a modo de grupo. Es diverso el tipo de material, desde las fichas a entregar hasta la transmisión y participación de forma oral en las sesiones de grupo. Se valora tanto la implicación en la tarea como la demostración del aprendizaje adquirido, siendo capaz de justificar las acciones y decisiones tomadas. Con esto se vislumbra, que la intención del programa es que el aprendizaje nazca de la interacción grupal afianzándose en el ámbito personal, puesto que todos los miembros del grupo han de justificar las disposiciones expuestas.

2.6. Seguimiento

No es conveniente que la realización del programa se realice como un aprendizaje aislado, sesgado de la realidad; sino que se pretende que forme parte de un proceso de aprendizaje y formación del pensamiento crítico. A modo de seguimiento, se pueden aprovechar actividades esporádicas que rememoren lo realizado: noticias actuales, sucesos ocurridos, estrenos televisivos...cualquier herramienta que dé al maestro (como agente renovador y en constante alerta de lo que ocurre a su alrededor) la posibilidad de seguir reforzando las habilidades adquiridas.

2.7. Conclusiones

Como se ha podido observar a lo largo del escrito, la ambición es grande pero no utópica. Se precisa de un docente comprometido con los procesos de enseñanza-aprendizaje y, por ello, con el crecimiento armónico del alumnado.

Esta propuesta quiere sentar el germen de un espíritu crítico en los futuros ciudadanos de ésta, nuestra sociedad, a partir del análisis reflexivo y el trabajo activo y autónomo por parte del alumnado, sin dejar de hacer hincapié en el desempeño investigativo como mejor modo para potenciar la formación del pensamiento crítico.

El presente programa espera ser el punto de partida para una venidera y fructífera formación en cursos posteriores, que profundicen en el estudio del medio televisivo y con ello, conformen un pensamiento crítico maduro y autónomo más extenso: análisis publicitario, mensajes subliminares, política de los medios...

Referencias bibliografía

Aguaded, J.I. (1999a). *Convivir con la televisión*. Paidós: Barcelona.

Aguaded, J.I. (1999b). *Educación para la “Competencia Televisiva”*. Tesis doctoral. Universidad de Huelva.

Albero, M. (1996). Televisión y contextos sociales en la infancia: hábitos televisivos y juego infantil. En *Comunicar*, nº6, pp 129-139. Consultado en

http://uab.academia.edu/MAGDALENAALBEROANDR%C3%89S/Papers/178006/Televisión_y_contextos_sociales_en_la_infancia_hábitos_televisivos_y_juego_infantil

Ambrós, A. y Ramon, B. (2011). *Educar en medios de comunicación. La educación mediática*. Barcelona: Graó.

Babelas, J.A., Samarra, S., Saz, R. y Sesé, J.L. (1996). *Aprende conmigo. La televisión en el centro educativo*. Grupo Spectus: Madrid.

Bolívar, A. (2006). Familia y escuela. Dos mundos llamados a trabajar en común. En *Revista de Educación, asesoramiento y apoyo comunitario para la mejora de la educación*, nº 339, enero-abril. Ministerio de Educación y Ciencia.

Castilla, M.E. (2005). Funciones del profesorado en la sociedad actual. En Cabello, I. *El profesorado y los retos del sistema educativo actual* (133-183). España: Secretaría General de Educación.

Ferrés, J. (1999). *Televisión y educación*. Paidós: Barcelona.

Ferrés i Prats, J. (1995). Televisión, espectáculo y educación. *Comunicar*, marzo 4, pp 37-41. Grupo Comunicar. Consultado en la biblioteca de la Universidad de Granada en <http://0-site.ebrary.com.adrastea.ugr.es/lib/univgranada/docDetail.action?docID=10149280&p00=televis%C3%B3n>

Fontcuberta, M. (2003). Medios de comunicación y gestión del conocimiento. *Revista Iberoamericana de Educación*, nº32, pp. 95-118. Consultada en <http://www.rieoei.org/rie32a05.htm>

González, J.F. (1999). *Televisión y juegos electrónicos ¿amigos o enemigos?* Madrid: EOS.

Hill, C. (2010). *Aumenta considerablemente el uso de la televisión en España.* Prensa Digital: Tu experto.com. Consultado en <http://www.tuexperto.com/2010/02/03/aumenta-considerablemente-el-consumo-de-television-en-espana/>

Martín, J. (2007). Televisión y violencia. En *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol 39, nº 2, mayo-agosto. Consultado en

http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?pid=S0120-05342007000200009&script=sci_arttext&tlang=en

Martínez-Salanova, E. y Peralta, I. (1996). *La educación para el consumo crítico de la televisión debe iniciarse en la familia*. Revista Comunicar, nº7, pp. 60-67. Consultado en http://www.uhu.es/cine.educacion/articulos/consumo_critico_tv.htm

Méndez, J.M. (2010). *Enseñar a ver la televisión es cosa de todos*. Asociación de consumidores de medios audiovisuales: Cataluña.

Pérez Tornero, J.M. (2004). *TV educativo-cultural en España. Bases para un cambio de modelo*. Documento de trabajo 46. Fundación Alternativas.

Rodríguez, A. (2005). Los efectos de la televisión en niños y adolescentes. En *Comunicar*, nº25, 2. Consultado en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2925013>

Vílchez, L.F. (1999). *Televisión y familia. Un reto educativo*. Madrid: PPC.

ANEXOS

ANEXO I: A manera de decálogo...y algo más, para los padres (Vílchez, 1999). Resumido.

- ❖ Hacer de la televisión un aliado con el que se convive razonablemente.
- ❖ Controlar el tiempo y contenidos televisivos de los hijos.
- ❖ Ver programas con ellos.
- ❖ Estar al tanto de los contenidos de los programas que interesan a los hijos.
- ❖ Enseñarles a seleccionar programas.
- ❖ Utilizar algún programa como ocasión para el diálogo, suscitando preguntas, opiniones... Servirse de los informativos para plantear situaciones actuales de forma crítica.
- ❖ Armonizar el uso de la televisión con otras actividades como leer o jugar.
- ❖ Ser un modelo coherente.
- ❖ Participar en algún programa televisivo con su hijo.
- ❖ Adoptar hábitos prácticos saludables.
- ❖ Encender la televisión de forma responsable porque se quiere ver algo en concreto.

ANEXO II: Actividades destinadas a los espacios de reunión conjunta.

Conocemos la tele.

La presente actividad se realizará con el gran grupo, de forma oral, tratando de que la participación sea masiva e integrada por el máximo número de alumnos, adaptado de Aguaded (1999b: 40).

- ¿Os habéis planteado alguna vez cómo es el mundo de la tele?
¿sabéis todo lo que tiene dentro?
- Todos conocemos un mundo lleno de televisores, pero ¿crees que siempre ha sido así? *El maestro debe orientar los comentarios hacia la reflexión acerca de cómo se transmitían antes la información y cómo se realiza ahora.*
- ¿Cómo te imaginas una vida sin tele?

- ¿Has pensado alguna vez lo difícil que es mantener en funcionamiento permanente la pantalla? *En este punto se introducirá un pequeño esquema del funcionamiento dentro de la televisión: personal de trabajo, funciones, responsabilidades, horarios... La cual conformará otra actividad grupal.*

Conviene que se haga especial hincapié en la forma en la que se representa la realidad en el entorno televisivo: trucos, decorado... todo ello, realizado a partir de un guión estudiado y consensuado. Se aconseja acudir al material publicado por Ediciones de la Torre en 1996: *Aprende conmigo. La televisión en el centro educativo.*



Imagen ilustrativa “Aprende conmigo”, página 40.

Somos la tele

Se pretende que los alumnos, convertidos en “trabajadores” de un canal televisivo y antes de la toma de decisiones, den nombre y sentido a sus funciones. Por lo tanto, el maestro introducirá la suficiente información teórica que dé sentido a la práctica que están llevando a cabo: profesionales que trabajan dentro del medio, procesos de toma de decisiones dentro de la televisión, financiación... todo ello de la forma más dinámica posible: presentación de un esquema jerárquico de los puestos de trabajo y sus funciones y cuantiosos ejemplos que muestren la complejidad e intereses del medio. Todo ello, desembocará en un debate abierto en el que los alumnos expongan dudas y, sobretodo,

opiniones y comentarios acerca de lo escuchado e investigado por ellos mismos en la fase de rastreo.

¿Para quién es esta tele?

Los alumnos han de reflexionar acerca de uso que las personas hacen de la televisión, para tener una idea bien formada de los frutos del trabajo que ellos desempeñan como productores televisivos. Por lo que se propondrá una actividad grupal, al tiempo que se toma nota en la pizarra, encaminada al debate y estudio de: cómo afecta la televisión a los niños.

¿Cómo creéis que nos afecta la televisión a los niños?

Aspectos positivos

Aspectos negativos

**El maestro ha de ser el coordinador, que además de moderar el debate, incluya aspectos importantes si no son tratados como el tema de los valores o la violencia, entre otros.*

¿Qué clase de emisora quiero ser?

Se adjunta una ficha basada en la teoría expuesta por Aguaded (1999b:44) con la intención de ser rellenada de forma grupal. Se colgará en un lugar visible de la clase, que previamente hallamos reservado como el “espacio televisivo” para *Nuestra Tele*:

Rodea la opción que se ajuste.

- Por el tipo de empresa: privada estatal
 - Por el tipo de financiación: pública mixta publicitaria
 - Por la programación: generalista temática
 - Por la cobertura: internacional nacional regional local

El buen telespectador

Se propondrá la creación conjunta del grupo clase de un decálogo que exponga los consejos primordiales para ver la televisión. Se colgará uno en el espacio destinado a este programa y se repartirán una cuartilla para cada uno de los alumnos con el fin de que los coloquen en un lugar visible de sus casas. A modo de guía y ampliación el maestro puede consultar Aguaded (1999b:160).